

Cuernavaca, Morelos.
20 de junio de 2013.

**Mensaje del Dr. Alejandro Vera Jiménez, Rector de la UAEM,
en la ceremonia de inauguración de la XXI Sesión Ordinaria
de la Red de Bibliotecas de la Región Centro Sur ANUIES**

Muy buen día tengan todos ustedes, como siempre es un gusto y un honor para la Universidad Autónoma del Estado de Morelos, y para mí en lo personal, el recibirlos.

Licenciada Virginia Piña Mondragón, Coordinadora de la Red de Bibliotecas de la Región Centro Sur ANUIES; bienvenida.

Ingeniera Angélica Ramírez Silva, Secretaria Técnica de la Región Centro Sur ANUIES; muy buenos días.

Maestro Alberto Gaytán Alegría, Director de Servicios Académicos; muy buenos días.

Representantes de los medios de comunicación.

Amigas y amigos, todos.

“Navegar por el ancho mar de los libros es uno de los grandes placeres existenciales”. Afirma Eulalio Ferrer.

Afirmación en la que estoy seguro coincidimos todos los aquí reunidos y que nos permite comprender en toda su trascendencia, la importancia de las bibliotecas y la labor de los bibliotecarios.

Soy consciente que la visión utilitaria que desafortunadamente domina hoy en día, prefiere poner el énfasis en la importancia y la utilidad de la información, entendida más como moneda de cambio que como alimento del alma, sin embargo y quizá precisamente por ello, es que considero debemos recrear el gusto y el placer de la lectura como la mejor apuesta que los seres humanos podemos hacer en la verdadera conquista de nuestra libertad.

Y es precisamente en el recrear el gusto y el placer de la lectura como instrumento en la conquista de nuestra libertad, que las bibliotecas universitarias y sus responsables, están llamados a jugar un papel protagónico.

Ahora bien, ese papel protagónico que la realidad le impone hoy a las bibliotecas universitarias y a los bibliotecarios, exige el desarrollo y la capacitación profesional permanente del personal a su cargo.

De ahí, que eventos como el que hoy nos reúne sean tan importantes.

Por otra parte, sabemos y debemos de reconocerlo, que las nuevas tecnologías de la información y de la comunicación llegaron para quedarse, no son una amenaza, son un aliado estratégico.

Y afirmo que son un aliado estratégico, porque sé que pueden ser una herramienta en verdad útil en la flexibilización, diversificación y optimización en el acceso a los acervos, las bases de datos, revistas y todo aquel recurso que apoye los procesos de formación de nuestros estudiantes en los niveles de bachillerato, licenciatura y posgrado; además de los trabajos de búsqueda del conocimiento de nuestros investigadores.

Conquistar a las nuevas tecnologías de la información y de la comunicación, como aliados estratégicos de quienes han concretado su vocación de servicio en el universo de la biblioteconomía, remite a la necesidad de una disposición anímica que favorezca la apertura de mentes y corazones, a la recreación permanente, por la vía de la superación cotidiana, mediante la formación continua.

Hoy, las instituciones de educación superior, las universidades de nuestra región, de nuestro país y del mundo, se enfrentan a la disyuntiva de ser fieles a su espíritu, el que les dio sentido y razón en sus orígenes y ha circulado por sus venas a lo largo de su historia, o se convierten en reproductoras acríticas del sistema.

Quienes favorecen la idea de Instituciones de Educación Superior, de Universidades reproductoras acríticas del sistema, actúan en los hechos como los personajes de la famosa novela de Ray Bradbury, Fahrenheit 451, cuya misión era la de “quemar libros ya que, según el gobierno, –se dice en la novela– leer impide

ser felices porque llena de angustia; al leer, los hombres empiezan a ser diferentes cuando deben ser iguales”.

Quienes luchamos por instituciones de educación superior, por universidades, fieles a su espíritu y a la altura de los retos de sus sociedades y dentro de ellas, a la altura de buscar respuestas a las necesidades de los sectores que padecen en sus vidas la violencia estructural de la desigualdad, debemos poner en el centro a las bibliotecas, para que –parafraseando a Eulalio Ferrer– todos tengamos acceso a uno de los grandes placeres existenciales: navegar por el ancho mar de los libros.

Por una Humanidad Culta, una Universidad socialmente responsable.

Muchas gracias.

Siendo las _____ del jueves 20 de junio de 2013, declaro formalmente inaugurada la XXI Sesión Ordinaria de la Red de Bibliotecas de la Región Centro Sur ANUIES.